



La narración como vehículo de cohesión grupal: aprendizaje experiencial, experiencia colectiva y sublimación en la *Vita Christi* de Isabel de Villena

A narrativa como um veículo para a coesão do grupo: a aprendizagem experiencial, experiência coletiva e sublimação na *Vita Christi* Isabel de Villena

Narrative as a Vehicle for Group Cohesion: Experiential Learning, Collective Experience and Sublimation in the *Vita Christi* by Isabel de Villena

Miryam CRIADO LÓPEZ-PICAZO¹

Resumen: Este artículo explora las estrategias narrativas utilizadas por Isabel de Villena para lograr sus objetivos formativos: conmovir, encauzar comportamientos y, en definitiva, reforzar los vínculos interpersonales y, por lo tanto, la conexión grupal de su comunidad. Mediante el análisis de la creación de los personajes de María y Magdalena este estudio revela, además, la utilización del aprendizaje experiencial, la eficacia de la experiencia colectiva y de la sublimación en el proceso de instrucción y adoctrinamiento de las monjas clarisas del Monasterio de la Trinidad en el s. XV.

Abstract: This article explores narrative strategies used by Isabel de Villena to achieve her educational objectives: to move, to channel behaviors and, ultimately, to strengthen interpersonal bonds and, therefore, the emotional interconnection of her community. Furthermore, by examining the construction of characters such as Mary and Mary Magdalene, this study also shows the effectiveness of experiential learning, collective experience and sublimation in the process of instruction and indoctrination of the Poor Clares of the Holy Trinity Monastery in the fifteenth century.

Keywords: *Vita Christi* – Isabel de Villena – Franciscan literature.

Palabras-clave: *Vita Christi* – Isabel de Villena – Literatura franciscana.

RECIBIDO: 21/02/2016

ACEPTO: 15/03/2016

¹ Profesora del Departamento de Lenguas Modernas de Hanover College, USA. *Site:* <https://www.hanover.edu/>. *E-mail:* criado@hanover.edu.

A finales de la Edad Media existió un pequeño oasis histórico y literario donde la presencia y la voz de algunas mujeres adquirieron una relevancia inusitada. Esto se debió al mecenazgo de reinas como María de Castilla (1401-1458) en Aragón y, especialmente, Isabel la Católica (1451-1504) en Castilla quien “promovió en su corte el proyecto humanista, contemplado por ella como un proyecto de igualdad ante el conocimiento en el que las mujeres tenían cosas que decir” (MÚÑOZ, 2000: 116). De muchas de ellas tan sólo nos ha llegado información a través de algunas menciones en documentos, como es el caso de Beatriz Galindo (1465-1534).

Sin embargo, afortunadamente, se han conservado importantes obras como los tratados de Teresa de Cartagena (n. 1425), el devocionario de Constanza de Castilla (m. 1478), dos poemas de Florencia Pinar y la impresionante *Vita Christi* de Isabel de Villena (1430-1490). De todas ellas solamente llegó a la imprenta esta última, la *Vita Christi*, gracias al impulso de la abadesa sucesora de Isabel de Villena, Sor Aldonça de Montoriu. En el prefacio a la primera edición de esta obra Sor Aldonça justifica su publicación al mismo tiempo que sugiere el mecenazgo indirecto de la reina Isabel de Castilla al explicar que decidió tomar esta iniciativa por el interés mostrado por la reina

La resplandent lum de devocio que dins volstra altesa clareja li ha descubert que en aquest seu monestir hi havia un devot *Vita Christi*, ordenat per la illustre dona Elionor, alies Sor Ysabel de Billena, reverend abadessa e mare nostra; hi, per quant vostra reyal celsitut, tota en la amor del gran rey de paradís encensa, havia scrit al batle general de aquest seu regne de Valencia li trametes trellat de aquell, he pensat fer accepte servey a vostra magesat, per que mes prest a ses reyal mans pogues attenyer, fer aquell empremtar (VILLENA, 1992: 204)².

Nos encontramos ante una situación única e insólita en la historia peninsular: una reina que desea leer una voluminosa³ escrita por una mujer y una abadesa con la osadía de imprimirla cuando, como nos recuerda Vicenta Márquez “era el momento en que empezaba la imprenta (y) sólo se imprimían los libros de extraordinaria importancia” (2005: 125)⁴. Cabría preguntarse entonces ¿por qué

² Todas las citas de la *Vita Christi* de Isabel de Villena provienen de la edición de Almiñana Vallés publicada en 1992.

³ Ésta es la obra de mayor envergadura que tenemos escrita por una mujer en la península hasta varios siglos después.

⁴ Lesley Twomey subraya lo que ella define como “female ownership of the intelectual process” ya que se trata del primer texto de la literatura peninsular y europea escrito por una mujer, publicado por otra, cuyo contenido es principalmente la experiencia femenina en

Isabel la Católica querría una tener una copia de esta vida de Cristo en su biblioteca personal?⁵ ¿Cuál era la relevancia de este texto? ¿De dónde provenía su enorme popularidad? Actualmente un libro se convierte en un bestseller cuando consigue despertar una fuerte conexión entre los personajes de ficción y las emociones de los lectores. ¿Consiguió la *Vita Christi* de Isabel de Villena esta conexión emocional? Este artículo intentará ofrecer algunas hipótesis como respuesta a estas preguntas.

Todos los estudiosos de la obra de Isabel de Villena están de acuerdo en que la *Vita Christi* tiene un claro objetivo didáctico cimentado en el principio franciscano de meditación contemplativa a través de la empatía hacia la humanidad y el sufrimiento de Jesucristo⁶. El propósito de este artículo es mostrar la creatividad y peculiaridad de estrategias didácticas utilizadas por Isabel de Villena para lograr sus objetivos formativos: conmover, encauzar comportamientos y, en definitiva, reforzar los vínculos interpersonales y, por lo tanto, la conexión grupal de su comunidad. Mediante el análisis de la creación de los personajes de María y Magdalena este estudio revelará, además, la eficacia de la experiencia colectiva y de la sublimación de emociones en el proceso de instrucción y adoctrinamiento de las monjas clarisas del Monasterio de la Santísima Trinidad de Valencia.

Al igual que Rosanna Cantavella, considero que la construcción temática y estilística de esta obra no es meramente el resultado del sexo de su autora, sino que responde a un serio planteamiento de estrategias narrativas:

I have never been able to see (su proceso creativo) as the inevitable consequence of its author being a woman, so much as the result of a conscious narrative choice about how best to reach her primary audience, the nuns. The abundance of erudite

relación con la divinidad y cuyos lectores eran mujeres. En sus propias palabras “a Medieval book written for, about, and by women” (2013: 21-2).

⁵ El documento que conserva la lista con el contenido de las arcas personales de la reina Isabel menciona entre los libros de su biblioteca personal los *Vita Christi* de Ludovico de Sajonia, Iñigo de Mendoza y Fray Francisco Xymenes y «un libro que se llama Vita Christi» (RUÍZ, 2004: 200) sin especificar su autoría ¿Se refiere a la *Vita Christi* de Isabel de Villena? Imposible determinar con veracidad esta información, pero el hecho de que esta obra se imprimiera como resultado de su petición personal haría pensar como factible que una vez impresa esta obra, un ejemplar le fuera enviado como regalo tal como indica Sor Aldonça en el prefacio.

⁶ Véase el artículo “La *Vita Christi* de Isabel de Villena: ¿un texto feminista del s. XV?” de Rafael Alemany sobre el debate entre la preponderancia del uso de la narrativa de tipo meditativo franciscana y las características protofeministas de la obra de Isabel de Villena.

quotations and glosses show that the abbes possessed more than enough learning to have written, had she so wished, a purely intellectual, non gender—or emotion—marked discourse. Villena’s feminine style is deliberate (2011: 102-3).

Durante siglos, la retórica fue una parte fundamental de la educación formal tanto en la Península como en el resto de Europa. Así pues, Isabel de Villena debió reflexionar seriamente sobre cuál sería la mejor manera de conmover a sus compañeras clarisas siguiendo el método franciscano; pero también, cuáles serían las estrategias narrativas que le permitirían captar su atención e instruir con la mayor efectividad.

Michele Sugiyama investiga la evolución y la naturaleza del arte de la narrativa en su artículo “Reverse-Engineering Narrative” y explica que en cualquier narración, por antigua que sea o por diferente que sea su procedencia, podemos encontrar un trasfondo en el que subyacen instrucciones para el comportamiento de un grupo determinado⁷. Por lo tanto, la narrativa está íntimamente ligada a la manipulación y control de las ideas y comportamiento de la comunidad de la que procede. Obviamente, para conseguir este objetivo es esencial que la narración sea persuasiva y, por tanto, el éxito de la narrativa entre los miembros de una comunidad “depends upon accurately assessing or predicting their thoughts, feelings, motives and reactions” (2005: 188).

Por esa razón, todas las disyuntivas que Isabel de Villena tuvo que resolver—escribir en su lengua vernácula o en latín, que género emplear, a qué personajes convertir en protagonistas, qué episodios eliminar, qué información ampliar y qué fuentes utilizar—estarían fundamentadas en su reflexión sobre cómo propiciar más favorablemente sus propósitos a corto plazo: la auto-supresión de deseos personales, a medio plazo: anteponer siempre el beneficio de la comunidad por encima de los intereses individuales, y a largo plazo: la renovación y supervivencia de los valores de su comunidad religiosa en el futuro.

La primera decisión de Isabel de Villena fue escribir en lengua romance, en valenciano, pese a su buen conocimiento del latín, porque la mayor parte de las monjas clarisas de su comunidad, aunque provenientes de familias nobles, no entendían esta lengua. Tenemos que recordar que la misma reina Isabel la Católica decidió aprender el latín ya de adulta para poder comprender los documentos de gobierno y los libros de oraciones, y por ello, se preocupó de

⁷ De hecho Sugiyama considera que “the function of the character is to illuminate the minds of fellow human beings” (2005:185).

que sus hijas y otras mujeres de la corte aprendieran esta lengua también. De hecho, su propio confesor Fray Hernando de Talavera (1428-1507), consciente de esta carencia en la educación formal de muchas religiosas, dejó escrito explícitamente en su testamento que “a las religiosas clarisas se les ha de enseñar tanta gramática latina como hayan de menester” (MARQUEZ, 2005: 95).

A finales del Medievo existían diferentes modelos de literatura didáctico-religiosa que Isabel de Villena podría haber imitado para componer su obra. Su formidable conocimiento de fuentes latinas y textos apócrifos le habrían permitido haber escrito un libro de meditación con enseñanzas espirituales y morales similar al *Speculum Animae*⁸ o a *La arboleda de los enfermos* de Teresa de Cartagena. También podría haber reproducido el tipo de oraciones en castellano y latín de Constanza de Castilla en donde se intercalaban eventos de la vida de Jesús con explicaciones sobre las virtudes necesarias para seguir su ejemplo. Sin embargo, Isabel de Villena optó por el popular género en su época de la *Vita Christi*. Como Cantavella señala en su introducción a *Protagonistes Femenines a la «Vita Christi»* en este sentido la obra de esta autora

Se enmarca dentro de una tradición de obras medievales que, teniendo como base la narración de la vida de Jesucristo, rebosan de comentarios para inducir a la meditación espiritual [...]. La orden franciscana destacó en la redacción de este tipo de libros, sin duda por la importancia que conceden a la emotividad en la búsqueda de la pureza del alma. Francesc Eiximenis—también franciscano—ya había compuesto otra *Vita Christi* en catalán (1987: ix-x).

La razón por la que esta autora debió elegir este género seguramente residió en el hecho de que la narración de historias funciona con mucha más efectividad para mantener la atención, emocionar al oyente y, de este modo, motivar la modificación de comportamientos, que aquellos textos meramente doctrinales como oraciones, sermones o tratados. Raymond Mar y Keith Oatley explican en su artículo “The Function of Fiction” que pese a que el propósito último de los géneros literarios no ficcionales es, precisamente, presentar argumentos y mostrar evidencias para persuadir al lector o al oyente, la narrativa cumple este objetivo con mucha más eficacia porque las emociones creadas a través de la narración son tremendamente contagiosas (2008: 181). Además, Melanie Green y Timothy Broch consideran que la narrativa tiene el poder de cambiar creencias

⁸ Libro de meditación utilizado durante siglos por las monjas clarisas en el Monasterio de la Trinidad en Valencia, atribuido durante algún tiempo a Isabel de Villena, donde se alternan los dibujos y el adoctrinamiento religioso basado en la explicación de fuentes, conmemoraciones y conceptos teológicos.

y actitudes “to the extent that individuals are absorbed into a story or transported into a narrative world, they may show effects of the story on their real-world beliefs” (2000: 701) porque cuando el lector se sumerge en un mundo ficcional se altera la forma en la que el cerebro procesa la información que recibe. La inmersión en una narrativa funciona como un mecanismo que inhibe las respuestas habituales de recelo o desconfianza ante el discurso ajeno y promueve la identificación, la sugestión y la persuasión. Janet Burroway, al analizar las estrategias para la creación narrativa en su libro *Writing Fiction. A Guide in Narrative Craft* insiste en la inevitable manipulación mental y emocional que la narrativa ejerce en los lectores, es más propone que “the more absorbed the readers are in a story, the more the story changes them” (2003:74).

Janet Burroway propone, también, otra idea que fácilmente podemos relacionar con la obra que nos ocupa. Esta investigadora sugiere que lo que convierte la narración en una actividad atractiva y segura en cualquier sociedad es el hecho de que “(it) offers feelings for which we do not have to pay. It allow us to love, condemn, condone, hope, dread, and hate without any of the risks those feelings ordinarily involve” (2003: 74). Si consideramos la rutina diaria de las monjas clarisas: su aislamiento, los días transcurridos bajo el voto de silencio, dedicadas al trabajo y la oración, sin exposición ninguna a experiencias nuevas puesto que el fundamento de su orden se basaba en el rígido seguimiento de un horario estipulado, podemos entender cómo escuchar *Vita Christi*, una narración repleta de diálogos, de elementos visuales y de emociones proveería una tregua a la monotonía y al tedio que esta carencia de estímulos podía llegar a provocar. La lectura diaria en voz alta de esta obra les proporcionaría la posibilidad de imaginar y de experimentar emociones intensas dentro de la protección de los muros del convento.

En su libro *The Storytelling Animal. How Stories Make Us Human* Jonathan Gottschall analiza el poder de la narración oral para disolver la identidad individual y convertir a un grupo diverso de seres humanos en una unidad conectada por las experiencias vividas en la imaginación. Para ello sugiere que imaginemos estar en una sala de cine, pero en vez de mirar la pantalla, nos volvamos y miremos a los espectadores: personas de diferentes razas, clases sociales, origen y educación, pero todas absortas, reaccionando como una unidad, sobresaltándose, riendo y emocionándose al unísono. Todas sintiendo como algo personal el dolor o las injusticias cometidas contra el héroe o la heroína y todas compartiendo, como suya, la justicia restaurada o la alegría por el logro de los deseos del/a protagonista: “A film takes a motley association of strangers and syncs them up. It choreographs how they feel and what they

think, how fast their hearts beat, how hard they breathe, and how much they perspire. A film melds minds. It imposes emotions and psychic unity [...] a film makes people one” (2012: 136). En nuestros días esta experiencia emocional colectiva se produce cuando vamos al cine o a un espectáculo teatral o deportivo, sin embargo, asociamos la lectura con un proceso individual y solitario.

Por eso, cuando leemos la *Vita Christi* tenemos que recordar que esta obra fue pensada para ser escuchada⁹. Es más, fue diseñada para que las monjas clarisas experimentaran una sincronización emotiva y experiencial que ayudara a desarrollar su identidad de grupo. Pese a la falta de comunicación personal entre las monjas por el voto de silencio, la lectura de la *Vita Christi* les permitía imaginar, admirar, reír, entristecerse, sufrir e indignarse juntas. Y compartir estas vivencias emocionales como grupo les ayudaba a reforzar los lazos de unión y la armonía dentro de la comunidad¹⁰.

Experimentos sobre la actividad del cerebro humano sugieren que nuestras neuronas reaccionan de la misma manera cuando viven y cuando imaginan un evento. Así pues, desde tiempos inmemoriales, la narración ha servido como una especie de:

Powerful and ancient virtual reality technology [...] we are teleported into a parallel universe. We identify so closely with the struggles of the protagonists that we don't just sympathize with them; we strongly empathize with them. We *feel* their happiness and desire and fears; our brains rev up as though what is happening to them is actually happening to us (GOTTSCHELL, 2012: 67).

Por lo tanto, además de vehículo de cohesión de la comunidad, la narración de Isabel de Villena facilitaba un aprendizaje experiencial de las normas de conducta y valores franciscanos. Dada la falta de estímulos dentro de los muros del convento, los eventos imaginados al escuchar la *Vita Christi* suplían la carencia de vivencias reales con aquellas imaginadas. Escuchar historias y

⁹ De hecho, en el grabado más conocido de la *Vita Christi* aparece en primer plano Isabel de Villena ofreciendo una copia de su libro a su sucesora y al fondo, donde se encuentra el resto de las monjas clarisas, se puede ver el atril utilizado para la lectura en voz alta.

¹⁰ Hasta hace apenas un siglo la lectura era, en su mayor parte, una experiencia colectiva. Tan sólo una minoría de personas tenía las posibilidades económicas para adquirir libros para uso personal y, además, un gran porcentaje de la población o era analfabeta o leía con dificultad. Así pues, la lectura en voz alta ha sido el medio principal de transmisión de la literatura escrita durante siglos. De hecho, Karl Reichl sugiere que “given the importance of reading aloud, medieval texts have been interpreted as scripts for oral performance” (2012:18).

aprender de las tribulaciones y conflictos de sus protagonistas permitía a las monjas desarrollar su empatía, comprender mejor otros puntos de vista, entender sus propios sentimientos y adaptarse mejor a sus circunstancias. La lectura de la *Vita Christi* ofrecía una inmersión continua en situaciones imaginadas que modelaban comportamientos como la auto-negación y el sacrificio. La repetición de esquemas de actuación en la narración aseguraba la asimilación de principios, eliminaba la indecisión y garantizaba comportamientos aceptables para la comunidad.

David Sloan Wilson investiga la utilización de la narrativa en la evolución y desarrollo de religiones cristianas en *Darwin's Cathedral* y propone que a la hora de interpretar textos religiosos nos basemos en “the only appropriate gold standard as far as evolutionary theory is concerned—*what they cause people to do*” (2003: 27). Así pues, siguiendo su consejo, habría que plantearse ¿qué reglas de conducta aprenderían las monjas clarisas al escuchar *Vita Christi*? Contestar esta pregunta constituiría una tarea ingente, por eso, este artículo se limitará a mostrar cómo la creación de los personajes de María y Magdalena tenía como propósito habituar a las monjas clarisas a la renuncia, guiarlas en su actuación diaria e inspirar la sublimación de sus deseos.

La construcción de estos dos personajes en el *Nuevo Testamento* y en *Vita Christi* es completamente diferente. En los cuatro evangelios sinópticos la escueta y lacónica enumeración de eventos unida a su mensaje mesiánico elimina toda noción de posibilidad y conflicto. La narración muestra cada acontecimiento como resultado de un plan divino inmutable y, por lo tanto, los personajes de estas historias no tienen más opción que aceptar las circunstancias que les ha tocado vivir. Sin embargo, Isabel de Villena, para lograr de manera efectiva su propósito didáctico, necesitaba mostrar a estos personajes en conflicto. Solo la visualización de la resolución y superación de dificultades podía ayudar a las monjas de su congregación a suplir la carencia de experiencias vivenciales y ofrecer modelos de comportamiento.

En su innovador libro sobre los inicios de la conciencia feminista en Europa Gerda Lerner dedica una sección importante a la construcción y evolución de la figura de la Virgen María. Lerner opina que la Iglesia otorgó respeto y poder simbólico a este personaje femenino con el objetivo de negárselo al resto de las mujeres. La Virgen fue convertida en un modelo de perfección inalterable al que ninguna mujer real podría acercarse. Es por ello que en la mayoría de los textos religiosos, María es meramente una protagonista que no cambia, es pasiva, los eventos le suceden mientras ella permanece inalterable en su

perfección (1993: 127-8). Pese a que este modelo femenino estático e inalterable es perfecto para un tratado sobre espiritualidad y fe religiosa, obviamente es totalmente ineficaz como objeto de narrativa. Así pues, aunque Isabel de Villena en ningún momento pone en cuestión la perfección de María desde su mismo nacimiento, sí que la dota de una humanidad que resta a su comportamiento del automatismo que otras obras doctrinales sugieren.

Michele Sugiyama explica la necesidad de que exista un conflicto narrativo con el que se enfrente el/la protagonista de la narración para poder atrapar emocionalmente al lector, y en su opinión este conflicto “is rooted in human goals, obstacles to their achievement, and attempts to surmount these obstacles” (2005: 186). En el caso del personaje de María en *Vita Christi*, este conflicto surge cuando sus sentimientos humanos la mueven en una dirección y su fe en el proyecto divino en otra. Este esquema se repite en numerosas ocasiones y este conflicto interior aparece claramente verbalizado. Los debates entre cabeza y corazón o deber y deseo, aparecen en el texto en forma dialogada para poder mostrar los diferentes lados del conflicto y el porqué de la resolución final adoptada.

Por ejemplo, en la escena de la anunciación las dudas de María son resueltas a través de su conversación con el arcángel Gabriel; cuando se plantea si debería viajar para visitar a su prima Isabel, María conversa con dos personajes alegóricos, *Diligencia* y *Caridad*, que ofrecen sus perspectivas¹¹; cuando Jesucristo se despidió de su madre antes de su prendimiento y ella se rebela ante el futuro sufrimiento de su hijo, ambos dialogan hasta que él la convence de la importancia de anteponer el deber por encima de los deseos personales. El texto de Isabel de Villena no niega el dolor que provoca aceptar el comportamiento que supedita el interés personal al bien común, por el contrario, el sufrimiento de sus personajes es claramente explícito y gráfico.

La repetición de este esquema de conducta: conflicto, duda, lucha interna y resolución, tenía como objeto que las monjas clarisas fueran testigos de los debates internos que incluso María tuvo que sobrellevar y cómo, al igual que ella, debían aceptar que los deseos personales no tuvieran preferencia sobre el bien común, por más dura y dolorosa que fuera esta elección. Al igual que María tuvo que sacrificarse por la consecución de su objetivo a largo plazo que era la

¹¹ Como explica David Barnett: “The earlier *Vita Christi* Authors devote relatively little space to Mary’s decision-making process [...] and dwell more on the detail of the journey to Judah. Villena’s account focuses instead on Mary’s deliberations by having her discuss the matter with two allegorical characters, *Diligencia* and *Caridad*” (2006: 26).

redención de la humanidad, las monjas de la comunidad debían poner en práctica la diaria renuncia a sus deseos para alcanzar la vida eterna.

La narración de los conflictos y el sufrimiento de María servían de práctica experiencial que preparaba a las monjas para la renuncia y la represión¹². Sin embargo, la construcción del personaje de Magdalena, el otro personaje femenino primordial en *Vita Christi*, tenía como objetivo ofrecer una vía de salida a emociones y sentimientos a través de la sublimación.

Al explorar la conexión entre la construcción de significados y la psicología humana en “Human Nature and Literary Meaning”, Joseph Carroll concluye que el comportamiento de los seres humanos responde a siete diferentes categorías motivacionales: supervivencia, tecnología¹³, sexualidad, cuidado de los menores, relaciones familiares, relaciones sociales y actividades cognitivas. Pese a las reducidas vivencias que una monja clarisa podía tener dentro de los muros de su convento, sus tareas diarias le permitían poder llevar a cabo actividades dentro de seis de estos sistemas de actuación. La preparación de alimentos, cuidado del monasterio y labores de costura constituirían actividades relacionadas con la supervivencia y la fabricación de objetos.

El cuidado de menores y las relaciones de familia eran parte misma de la práctica franciscana que entendía su comunidad como una familia en las que unas se cuidaban a otras como si fueran madres, hijas y hermanas. La pertenencia a la orden de las clarisas establecería su identidad grupal en contraposición a la sociedad secular e, incluso, a otras órdenes religiosas. Y, finalmente, la obligación de pasar varias horas al día dedicadas al estudio desarrollaría la actividad cognitiva.

Solamente el impulso sexual estaría completamente reprimido. Esta carencia emocional debió resultar en un problema considerable en la comunidad de clausura puesto que las reglas de la orden de Santa Clara especifican que “la puerta del convento esté muy bien asegurada con dos cerraduras de hierro diferentes, con batientes y cerrojos, para que se cierre, máxime de noche, con dos llaves, una de las cuales la tendrá la portera, y la otra la abadesa. Y de día, no se deje nunca sin custodia y esté firmemente cerrada con una llave”. Todas

¹² Es interesante notar las continuas menciones en la *Vita Christi* a “la cambra hon stava tancada” María (ver por ejemplo en el capítulo LXI). Esta reiteración claramente quiere subrayar el hecho de que pese al matrimonio de María con José, realmente ésta llevaba una vida de reclusión no muy lejana a la vida de encierro de las mismas monjas de clausura.

¹³ Se usa este término en el sentido de creación o fabricación de objetos.

estas precauciones para impedir que las monjas salieran o permitieran entrar a alguien son una clave que nos recuerda la dificultad que supondría, para muchas de ellas, renunciar en la adolescencia a este impulso natural.

El personaje de Magdalena está creado en la *Vita Christi* para ayudar a sublimar esta carencia afectiva. Mediante la identificación con ella y su relación con Jesucristo, las monjas podían desexualizar sus deseos reales y convertirlos en un sentimiento amoroso hacia la divinidad en la forma visual de Jesucristo como hombre. De este modo, sentimientos de pulsión sexual inaceptables tanto en su comunidad religiosa como en la sociedad de la época, eran transformados en sentimientos sublimados de amor intenso a una imagen mental de Jesucristo¹⁴. Rosanna Cantavella explica

Mary Magdalene was of prime importance to Christian spirituality, as she symbolized both the contemplative soul and the hope of salvation for repentant sinners. But Villena cleverly takes this convention one step further, and presents her as a woman falling in love with Jesus, the man as well as the godhead: a love he returned, for Villena's Jesus honours the Magdalen with special regard (2011:101).

Desde que se introduce a Magdalena, la narrativa acentúa aquellas circunstancias de su vida que eran comunes a las de las monjas clarisas. La importancia de la identificación de las clarisas con este personaje era crucial para el logro de los objetivos didácticos de Isabel de Villena. Según “la teoría del transporte”¹⁵ de Green y Broch el cariño o apego¹⁶ al personaje protagonista de una historia es uno de los determinantes críticos para el éxito de la función persuasiva de una narrativa y su capacidad para alterar creencias y actitudes en los oyentes (2000: 702).

¹⁴ Esta sublimación que transforma la pulsión sexual en devoción religiosa se sigue dando en nuestros días. En 2012 Isis Barajas, redactora jefe de *Misión*, en su artículo titulado “Ya no me interesa el amor de un hombre” entrevista a una joven de 26 años la noche antes de entrar en la clausura de la orden de Santa Clara y comienza diciendo “No saldrá del convento, pero se siente más libre que nunca; no se casará con un hombre, pero será una esposa perdidamente enamorada”.

¹⁵ Esta teoría propone que la literatura nos transporta literalmente al espacio de la imaginación ya que nuestro cerebro reacciona emocionalmente ante la lectura de eventos ficticios de la misma manera que si fueran reales.

¹⁶ *Attachment* en el inglés original.

En primer lugar, Isabel de Villena deja claro que María Magdalena nunca fue una prostituta y nos la presenta como una joven huérfana, de clase noble, víctima de habladurías, cuya única falta había sido organizar algunas fiestas¹⁷:

E com en tals coses la fama de les dones no pot perseverar sancera **encara que les obres no sien males**, les tals demostracions donen sospita de mal e licencia als **mals parlars** de jutjar e condempnar la vida de tal persones, qui mes pensen en contentar la voluntat desordenada que no en conservar la fama. E axí, aquesta senyora, tant com de mes stat era e pus singular en bellea e riquea, tant pus prest **la fama sua fon tacada; e la gent menuda, que comunament se adelita en dir mal de les grans dones per poca causa que veja**, parlavent tan largament de aquesta senyora, qui havia nom Maria Magdalena, que ja entre lo pobl no la nomenaven sino la dona pecadora (1992: 450).

El comentario de la narradora sobre “la gent menuda” y la envidia que provoca su alto estado y riqueza atestiguan que la narradora daba por supuesto que sus oyentes, las monjas clarisas, también compartían el estatus de nobleza y, por lo tanto, les resultaría familiar la imagen de sirvientes rumoreando habladurías sobre las familias para las que trabajaban. Además, Isabel de Villena excusa el comportamiento de María Magdalena basándose en que ésta quedó huérfana muy joven y no tenía siquiera hermanos mayores que pudieran aconsejarla en su juventud¹⁸. Las monjas que escuchaban este relato se sentirían identificadas, en cierta forma, con la orfandad de Magdalena al haber tenido que renunciar a sus padres y a su familia para entrar en el convento y, en muchas ocasiones, añorarían tenerlos cerca para poder hablar con ellos y buscar apoyo o consejo.

Una vez establecida en la narración la identificación con Magdalena, Isabel de Villena pasa a relatar el primer encuentro entre ésta y Jesús del que Rosanna

¹⁷ Montserrat Piera, sin embargo, sostiene que el rol de Magdalena como pecadora es crucial en *Vita Christi* porque permite a los lectores “witness Mary Magdalene’s conversion from the most abject sinner to the most loving penitent” (2006: 323). La narración menciona numerosas veces su arrepentimiento, pero sabemos que también Santa Teresa de Jesús y Sor Juana Inés de la Cruz se describían a sí mismas como abyectas pecadoras. Por otro lado, hay que tener en cuenta que, en esta época, cuando se habla de la sensualidad no se piensa únicamente en la sexualidad sino en el deleite en la música, la comida, las ropas, las joyas, etc.

¹⁸ “Franca de senyoria de pare e de mare, car ja eren morts deixant a aquella grans riqueses e abundancia de bens, ab tingués un germa e una germana, ella era la principal senyora e major de tots. E vehent-se axí liberta en la joventut sua, sens negun reprendedor, havent la propia voluntat per ley, seguia tots los apetits sensuais, no entenenet sino en delits e plaers de sa persona, en arreus e novitats” (1992: 450). Isabel de Villena deja claro en su narrativa, además, que los “delitos sensuales” de Magdalena se reducían a festejar con amigas y comprar ropa y joyas.

Cantavella afirma con razón que “(it) constitutes one of the most extraordinary love scenes in the whole medieval Catalan literatura” (2011: 100).

E ella sient-se molt prop de la trona per que pogues veure e hoir lo Senyor a son plaer, e, venint sa magestat per preycar e pujant en lo predicatori, mirà de fit la dita Magdalena ab aquells ulls de clemencia, tiratn-li una sageta de amor dins lo seu cor; la qual, sentin-se axi nafrada hi tirada, stava tota alterada, mudant los seus pensaments.

Y lo Senyor qui eternalment la havia elegida e sabia quant havia de esser gran e excellent aquesta dona, dreça tot lo sermo a ella [...].

E Magdalena, hoint aquestes coses e sentint-se dins si tirada per gracia singular de la clemencia divina, vehent-se ja ligada e fermada ab aquella cadena de amor, la qual com mes anava mes creixia dins ella, baixàlos ulls en terra, posant-se lo ventall davant la cara, e començà a rompre en grans lagrimes [...]. E, creixent la flama de amor dins ella, acabat lo sermo tornà-se'n a casa sua a peu, no volent ja cavalcar, avorrint de cor ço que tant solia amar (1992: 451).

La relación entre María Magdalena y Jesús es narrada como una historia de amor. Pero no de un amor unilateral de un ser inferior hacia otro superior, sino como una historia de amor correspondido¹⁹:

E Magdalena, molt contenta, offeri-li lo cor e la persona, e tot quant en ella era, a la servitut sua, supplicant-lo ab infinida amor volgues prendre la casa sua per posada tant como aturaria en aquest miserable mon. E lo Senyor repos-li: “Magdalena, so content de aturar en casa vostra per que a tots sia manifest de quant singular amor yo us ame [...].

E, com vingue lo vespre, lo Senyor vingue a reposar en casa de Magdalena, e ja d'aquí avant no volge altra posada (1992: 461-62).

El concepto de relación amorosa entre la divinidad y los creyentes no era nuevo ni totalmente ajeno al cristianismo. La noción de los esponsales entre Dios y sus fieles viene de la tradición bíblica clásica (*El cantar de los cantares y Salmos 42-*

¹⁹ Aunque de manera diferente, la relación entre Dios y María también es narrada como una historia de amor: “Nostre Senyor Deu ha creat aquesta senyora excellent, segons son plaer e voler, e contentament del seu sperit; ell l[ha] vista eternalment e **d'ella s'es enamorat**; ell sols sab comptar les magnificencias sues, e mesurar la altea e dignitat sua” (1992: 207). De hecho, la misma anunciación no es descrita como tal, sino que en *Vita Christi* es narrada como una proposición de matrimonio: “Car jo vull predonar gloria e singular honor a aquesta verge ab qui dellibere fermar lo dit matrimoni, que tot se fara ab volentat e plaer sue, e **si ella no volra prestar consentiment, que no [n]y haja res fet**” (1992: 257).

44) y forma, además, parte de la concepción mística del cristianismo. El propio canon religioso catalán cuenta con la obra de Ramón Llull *Llibre d'amic i amat* basada en este concepto²⁰. La diferencia entre esta tradición y la *Vita Christi* de Isabel de Villena radica en que en las obras anteriores la relación amorosa está basada en una relación entre hombres. El concepto de «amic» y «amat» representa la relación espiritual entre un hombre (amigo) y el concepto espiritual/intelectual de la divinidad masculina (amado).

En el *Antiguo Testamento* se encuentra la alegoría de Dios como amado mientras que la mujer es la representación simbólica de la comunidad masculina que era quien tenía el control del discurso religioso y del sistema simbólico. Sin embargo, la narración de *Vita Christi* permitía a las monjas de su comunidad visualizar una historia de amor entre un hombre y una mujer. Y, además, posibilitaba la sustitución mental de la figura de Magdalena por la de ellas mismas en su relación con la figura de Jesucristo. De esta manera, Isabel de Villena promovía el enamoramiento de las monjas hacia la figura de Cristo, en cuya contemplación debían pasar el resto de sus vidas de clausura.

Obviamente el retrato que realiza Isabel de Villena de Jesús realza sus rasgos de bondad y su caridad hacia todos. No obstante, lo que realmente resulta inusitado en la construcción de este personaje es la atención que presta a *todas* las mujeres con las que se encuentra. Empezando por su madre y terminando por cualquier mujer humilde que le suplica un milagro, todas ellas tienen largos parlamentos que dirigen a Jesús y todas ellas son escuchadas y tratadas con excepcional respeto y amabilidad. Isabel de Villena crea un personaje masculino, revestido de la máxima autoridad, que se toma el tiempo para escucharlas, se interesa por ellas, sufre con ellas e incluso las defiende ante la ley como en el caso de la mujer adúltera (1992: 477-480). He aquí algunos entre los numerosos ejemplos en donde se menciona su parcialidad hacia las mujeres²¹: “E sa clemencia, moguda de molta pietat, mostrand-se singularment parcial e favorable a les dones, no sperà quefos supplicat ni demanat per la dita dona,

²⁰ Cabría la rara posibilidad de que Isabel de Villena hubiera encontrado menciones a la relación especial entre Jesús y María Magdalena en varios textos apócrifos, como el *Evangelio* de Felipe. Montserrat Piera también sugiere la probabilidad de que Isabel de Villena hubiera tenido acceso al Evangelio gnóstico de María Magdalena (2006: 317).

²¹ Esta parcialidad hacia las mujeres aparece no solo en el discurso de Dios o Jesús, sino también en el de los apóstoles. En el capítulo CXXV los apóstoles le piden a Jesús que atienda a una mujer que le busca: “Digau-li, Senyor, alguna paraula de consolacio, car ja sab vostra clemencia que les dones son molt amables, e pus, amen, volen esser amades, e senten molta pena si troben lo contrari” (1992: 472).

ans ab molta amor la cridà” (1992: 475); “Ja sabs yo quant so favorable a les dones, perque se que son amables e molt coneixents” (1992: 479).

La empatía que Jesucristo muestra hacia las mujeres y, en especial, su disposición para escucharlas y dialogar con ellas era una actitud poco común en esta época²². La mayoría de los autores, tanto religiosos como seculares despreciaban el discurso femenino tachándolo de trivial o engañoso. Jaume Roig (m.1478), coetáneo y conocido de Isabel de Villena, escribió en su famoso *Llibre de les dones* o *Spill* lo siguiente:

Digo, pues, que todas, de cualquier estado que fueren, color, edad, nación y condición [...] cuantas viven, cualesquiera sean, creen cosa de verdad todo lo que sueñan; hacen proceso mental de lo que no ven, sin oír la parte ni la defensa; se pronuncian por sola presunción; y sentencian, como sobre cosa de verdad, en lo que de cierto no saben [...], [El cerebro de las mujeres] corriendo atropelladamente fabrica, descubre e implica contradicciones; sus hablillas son invenciones de condición diabólica²³.

Junto al silencio de la voz femenina durante la Edad Media necesitamos imaginar el estruendo de la voz masculina intentando moldear su personalidad y comportamiento según sus propios parámetros. Carla Casagrande recuerda en su artículo “La mujer custodiada” que:

Padres, esposos, clérigos, letrados y maestros vuelcan su discurso sobre las mujeres, a las que amonestan, aconsejan, ordenan. Desde el siglo XII hasta el XV los textos pedagógicos con ejemplos y reglas de conducta femenina se multiplican dando lugar a un género didáctico y pastoral, de base eclesiástica, que transmitirá la ideología masculina sobre la mujer (1992: 93).

Dentro de la ecología del comportamiento que estudia la interrelación entre diferentes grupos y la conducta desde el punto de vista de la evolución se considera indiscutible la noción de que el valor de los miembros de una comunidad está determinado por su capacidad para ser escuchados y para creer y otorgar valor a lo que dicen. Es más, cuanto mayor estatus tenga el grupo de

²² La reiteración de la preferencia por las mujeres de Dios y Jesús en *Vita Christi* contradice la tradición misógina de la literatura secular y religiosa de siglos. Esta idea también aparece, aunque formulada de diferente manera, en *Triunfo de les dones* de Joan Rois de Corella, escrito en 1462 en Valencia: “Now it is argued that those things can be deemed superior which God love best. Women are more excellent than men precisely because they are more loved by God, that is to say, they are not more loved by Him because they are better, but are better because they are more loved” (ARCHER, 2005: 160).

²³ Véase *Una breve historia de la misoginia*. (CABALLÉ, 2006: 80-81)

oyentes mayor consideración recibe la persona que habla o narra (BOYD, 2009: 68). Teniendo esto en cuenta, cuando Isabel de Villena presentaba en su narración a Jesús escuchando con atención los largos parlamentos de mujeres de todas las clases sociales²⁴ y respondiendo con respeto y afecto²⁵, no solo estaba construyendo una imagen narrativa de este personaje, sino que, además, estaba elevando de categoría la importancia del discurso femenino al recibir la atención, el respeto y la credibilidad de la mayor autoridad que podían concebir.

Al visualizar las clarisas las numerosas y largas alocuciones de María, Magdalena y tantas otras mujeres en *Vita Christi* y acostumbrarse al reconocimiento que Cristo mostraba al valor de su palabra, Isabel de Villena dotaba a las monjas de su congregación de la autoestima y fortaleza necesarias para no amedrentarse ante el omnipresente discurso misógino masculino. Es más, María Milagros Rivera opina que la *Vita Christi* “reivindica para las mujeres el uso público incluso de la palabra sagrada” (1992: 600).

Los capítulos de la *Vita Christi* que narraban los preparativos de Jesucristo antes de su muerte dejaban claro que no delegó responsabilidad alguna relativa a la supervivencia de su mensaje en ningún hombre, sino que escogió a dos mujeres: María y Magdalena. Según este texto, a su madre le pidió que fuera la encargada difundir su mensaje, de seguir exhortando a sus seguidores para que mantuvieran su fe:

Vos haveu a esser reparadora de la fe, la qual los apostols perdran per la gran pena y humiliacio que en mi veuran, e fugiran de mi en la mjoir pressura, e lo pus amat, Pere, de qui tanta estima he fet [...] vendrá en tanta flaquea que no gosarà confessar esser amich ni deixeble meu [...] E donchs, mare mia carissima, si aquest, que tant fervent se mostraba, sera tan prestant derrocat, ¿qué sperau dels altres, sino que perirà la fe sua si per vos no es ajudada? E tots los meus treballs serien quasi debades si la fe no havia fonament per hon se pogues recobrar. E vos, mare mia, sola merexeu aquesta dignitat, **que hajau a esser**,

²⁴ Isabel de Villena incluye incluso una anécdota en la que Jesús interrumpe su predicación para escuchar lo que una simple criada esté diciendo sobre su madre (1992: 466) reforzando de esta manera en la importancia que las palabras y las opiniones de las mujeres tienen para la divinidad sin importar su clase social.

²⁵ Es interesante notar que en todas las ocasiones en las que Dios o Jesucristo hablan con mujeres siempre lo hacen con dulzura, compasión y ternura. Nunca imponen, sino que explican. No se comportan como superiores a ellas sino iguales dentro de su vínculo de amor que les une. Obviamente Isabel de Villena quiere incidir en el respeto y consideración hacia las mujeres como características intrínsecas de la divinidad, en contraposición con el discurso misógino de la época.



apres mi, tot lo fonament e fermetat de la Esglesia: yo la fundare ab la mia propia sanch; **vos la refermaréu ab la vostra fortalea e gran paciencia** (1992: 518).

A Magdalena le encomendó que se ocupara de transmitir su mensaje a las futuras comunidades conventuales

E dix-li: “Magdalena, solament me parteixch de vos corporalment, car la amor e gracia mia tostemps restarà a vos. Yo sere lo vostre consolador e la vostra companyia; la vostra anima may ser partirà de mi per continua contemplacio e consolacio. La companyia de la mia amada mare haureu per spay de dotze anyis e apres restaréu del tot orfena de pare e mare. E, vehent-vos axi deserta de les persones a vos tan cares, **fugiréu en solitud, per donar via a aquells qui a mi volran perfetament servir que’s hajan [a] apartar de tot delit e plaer temporal e, en solitud, ab mi sols reposar**” (1992: 522).

La introducción de estas escenas en donde el nacimiento mismo del cristianismo está claramente vinculado con la capacidad de las mujeres para continuar el mensaje evangelizador de Jesucristo, permitía a Isabel de Villena insertarse a sí misma en esta tradición evangelizadora. Y, además, le servía para aleccionar a sus compañeras y a futuras monjas clarisas, para que se reconocieran como miembros esenciales de la Iglesia²⁶, para que fortalecieran la confianza en sus opiniones y su discurso y, finalmente, para que ejercieran sin indecisión ni inseguridad su labor evangélica garantizando la renovación y supervivencia de los valores de su comunidad religiosa en el futuro.

La eficacia de las estrategias narrativas de Isabel de Villena residió en la creación de personajes humanos y vitales, que mostraban contradicciones y sufrimiento, para conseguir que sus compañeras clarisas pudieran visualizar/contemplar la historia de la vida de María, Jesucristo y Magdalena y sumergirse en ella emocionalmente a través de la identificación con estos personajes y las emociones, conflictos y sentimientos descritos. Además, el carácter oral de esta narrativa incrementaba su capacidad de sugestión al convertir su lectura en voz alta en una experiencia de aprendizaje grupal que aumentaba el contagio de emociones y la intensidad con que eran vividas.

²⁶ Hauf señala: “El pla de l’obra i la selecció dels materials evangèlics se subordinarem [...] a l’esperit militat de l’autora, que pretén vindicar la dona i posar de manifest l’importantíssim paper que el genre femeni jugà en la redempció del gènere humà i en la vida del Salvador” (1990: 325).

El éxito que tuvieron estas estrategias narrativas quedó de manifiesto en la popularidad que alcanzó esta obra en su tiempo al extenderse su fama más allá de los muros del Monasterio de la Trinidad en Valencia. Isabel de Villena ha sido la primera autora en la historia de la literatura peninsular en conseguir tamaño reconocimiento no solo de poetas y literatos de su propia época²⁷ sino también de sus propios contemporáneos e incluso de su reina.

Bibliografía

- ALEMANY FERRER, Rafael (1992). «*La Vita Christi* de Sor Isabel de Villena: ¿Un texto feminista del siglo xv?»», en: Segura, Cristina (coord.), *La voz del silencio. Fuentes directas para la historia de las mujeres. Siglos viii-xviii*, Madrid, Asociación cultural Al-Mudayna, 251-64.
- ALMIÑANA VALLÉS, Josep, (1992), “El grup de lliterats i sor Isabel”, *Vita Christi* de Isabel de Villena, Valencia: Ajuntament de València, 145-51.
- ARCHER, Robert, (2005), *The Problem of Woman in the Late-Medieval Hispanic Literature*, Woodbridge, Tamesis.
- ASÍS, Clara de, (2014), “Regla de Santa Clara”, *Directorio Franciscano*, Web 1 mayo 2014.
- BARAJAS, Isis, (2014), “Ya no me interesa el amor de un hombre”, *Revista Misión*, 26, Web. 23 abril 2014.
- BARNETT, David, (2006), “The Voice of the Virgin: Accessible Authority in the Visitation Episode of Isabel de Villena’s *Vita Christi*”, *La Corónica*, 35.1, 23-45.
- BOYD, Brian, (2009), *On the Origin of Stories. Evolution, Cognition, and Fiction*, Cambridge, MA, Belknap Press.
- BURROWAY, Janet, (2003), *Writing Fiction: A Guide in Narrative Craft*, 3rd ed., New York, Longman.
- CABALLÉ, Anna, (2006), *Una breve historia de la misoginia. Antología crítica*, Barcelona, Lumen.
- CANTAVELLA, Rosanna, (1987), *Protagonistes femenines a la “Vita Christi”*. Isabel de Villena, Barcelona, LaSal.
- (2011), “Intellectual, Contemplative, Administrator: Isabel de Villena on the Vindication of Women”, *A Companion to Spanish Women Studies*, Ed. Xon de Ros & Geraldine Hazbun, New York, Tamesis, 97-107.
- CARTAGENA, Teresa de, (1967), *Arboleda de los enfermos. Admiración operum Dei*, Ed. Joseph Hutton, Madrid, Aguirre.
- CASAGRANDE, Carla, (1992), “La mujer custodiada.” *Historia de las mujeres. La Edad Media*, Ed. George Duby & Michelle Perrot, Madrid, Círculo de Lectores, 93-103.
- GOTTSCHALL, Jonathan, (2012), *The Story Telling Animal. How Stories Make Us Humans*. Boston, Houghton Mifflin Harcourt.

²⁷ Según Almiñana Vallés “el convent de la Trinitat, en temps de Sor Isabel, debía ser un cenacul lliterari al qual acudirien els grans poetes i escriptors valencians. La molta consideracio que aquells homens tan importats li tenien a tan ilustre abadessa ha quedat ben patent en els escrits i obres que ells li van dedicar” (1992: 145).

- GREEN, Melanie y BROCH, Timothy, (2000), “The Role of Transportation in the Persuasiveness of Public Narratives”, *Journal of Personality and Social Psychology*, 79, 701-21.
- HAUF, Albert, (1992), *Speculum animae*, Madrid, Edilan.
- (ed.) (1995), Isabel de Villena, *Vita Christi (selecció)*, Barcelona, Ed. 62.
- LERNER, Gerda, (1993), *The Creation of Feminist Consciousness. From the Middle Ages to Eighteen-Seventy*, Oxford, Oxford UP.
- MAR, Raymond y OATLEY, Keith, (2008), “The Function of Fiction is the Abstraction and Simulation of Social Experience”, *Perspectives on Psychological Science*, 3, 173-92.
- MÁRQUEZ DE LA PLATA Y FERRÁNDIZ, Vicenta, (2005), *Mujeres renacentistas en la corte de Isabel la Católica*, Madrid, Castalia.
- MÚÑOZ HERNÁNDEZ, Ángela, (2000), “Relaciones femeninas y activación de los mecanismos del privilegio y la merced. La Casa de Isabel I de Castilla.” *Las mujeres y el poder. Representaciones y prácticas de vida*, Ed. Ana Cerrada y Cristina Segura, Madrid, Al-Mudayna, 115-33.
- PIERA, Montserrat, (2006). “Mary Magdalene’s Iconographical Redemption in Isabel de Villena’s *Vita Christi* and the *Speculum Animae*”, *Catalan Review*, 20.1, 313-328.
- REICHL, Karl, (2012), “Plotting the Map of Medieval Oral Literature”, *Medieval Oral Literature*, Ed. Karl Reichl, Berlin, Gruyter, 3-67.
- RIVERA, María-Milagros, (1992), “El cuerpo femenino y la “Querrela de mujeres” (Corona de Aragón, siglo XV)”, *Historia de las mujeres. La Edad Media*, Ed. George Duby & Michelle Perrot, Madrid, Círculo de Lectores, 593-605.
- RUÍZ GARCÍA, Elisa, (2004), *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*, Madrid, Instituto de Historia del libro y de la lectura.
- SUGIYAMA, Michele S., (2005), “Reverse-Engineering Narrative: Evidence of Special Design”, *The Literary Animal: Evolution and the Nature of Narrative*. Ed. Gottschall, Jonathan & Wilson, David Sloan, Evanston, IL, Northwestern University Press, 177-96.
- TWOMEY, Lesley K, (2013), *The Fabric of Marian Devotion in Isabel de Villena Vita Christi*. Woodbridge, Tamesis.
- VILLENA, Isabel de. *Vita Christi*, (1992), Ed. Josep Almiñana Vallés, Valencia, Ajuntament de València.
- WILSON, David Sloan, (2003), *Darwin’s Cathedral*, Chicago, Chicago University Press.